

ORACIONES Y MENSAJES DE LA VIRGEN MARÍA

Parábola de un canto con letra profunda

Autor: Padre Felipe Santos Campaña SDB

Las visitas del Maestro y de su Padre son cuando menos te las esperas. Por eso conviene tener las antenas puestas y los auriculares en el corazón para captar su mensaje en cada instante.

María la Virgen las tenía tan bien colocadas que no perdía nada de los mensajes divinos que le llegaban suaves

como el susurro de la brisa.

Cuando la Virgen hizo una visita a su prima Isabel, que vivía a 7 kilómetros de Jerusalén, resultó que el niño que llevaba en su vientre, saltó de gozo ante la presencia de una chica excepcional como María.

Una vez que Isabel la piropeó, empezó a cantar. De la letra extraigo dos palabras que vienen de perilla para tu mundo joven.

1) La Virgen proclama la grandeza del Señor.

¿ Cuándo te vas a habituar a proclamar en

tu vida la grandeza del Señor y no otro sin fin de chorradas que no te llevan a nada? Ya no eres ningún niño. Estás llamado a convertirte en un joven agradecido ante las grandezas que hace, misteriosamente, el Señor cada día contigo.

2) Mi espíritu festeja a Dios mi Salvador.

Este es el problema. Te crees que tu vida normal transcurre por cauces distintos de los del Maestro. No, amigo. El está contigo en todo acontecimiento de tu vida. No es un Dios para la iglesia solamente. Está metido en el engranaje de tu

existencia. lo que te ocurre es que lo dejas- si lo dejas - para los domingos y funerales.

-¿ Qué letra haría de la permanencia de Dios en tu vida?

ORACIÓN DEL MAESTRO: Padre, te doy las gracias porque me has buscado como madre a una chica sencilla, guapa y onda con nuestros valores nuevos.

Quisiera que todo el mundo la viera como a una madre singular: cariñosa, atenta, protectora, acogedora. estoy muy orgulloso de María.

CON AFECTO, FELIPE SANTOS, SDB

MÁLAGA-24 DE MAYO-2008

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE SHESHAN



ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE SESHAN

**Virgen Santísima, Madre del Verbo
Encarnado y Madre nuestra,**

venerada con el título de “Auxilio de los cristianos” en el Santuario de Sheshan, a la que se dirige con devoción toda la Iglesia en China, hoy venimos ante ti para implorar tu protección.

Mira al Pueblo de Dios y guíalo con solicitud maternal por los caminos de la verdad y el amor, para que sea siempre fermento de convivencia armónica entre todos los ciudadanos.

Con el dócil “sí” pronunciado en Nazaret tú aceptaste que el Hijo eterno de Dios se encarnara en tu seno virginal iniciando así en la historia la obra de la Redención, en la que cooperaste después con solícita dedicación, dejando que la espada del dolor traspasase tu alma, hasta la hora suprema de la Cruz, cuando en el Calvario permaneciste erguida junto a tu Hijo, que moría para que el hombre viviese.

**Desde entonces llegaste a ser, de
manera nueva, Madre
de todos los que acogen a tu Hijo Jesús
en la fe
y lo siguen tomando su Cruz.
Madre de la esperanza, que en la
oscuridad del Sábado Santo saliste
al encuentro de la mañana de Pascua
con confianza inquebrantable,
concede a tus hijos la capacidad de
discernir en cualquier situación,
incluso en las más tenebrosas, los
signos de la presencia amorosa de
Dios.**

**Señora nuestra de Sheshan, alienta el
compromiso de quienes en China,
en medio de las fatigas cotidianas,
siguen creyendo, esperando y amando,
para que nunca teman hablar de Jesús
al mundo y del mundo a Jesús.
En la estatua que corona el Santuario tú
muestras a tu Hijo
al mundo con los brazos abiertos en un
gesto de amor.
Ayuda a los católicos a ser siempre**

**testigos creíbles de este amor,
manteniéndose unidos a la roca de
Pedro sobre la que está edificada la
Iglesia.**

**Madre de China y de Asia, ruega por
nosotros ahora y siempre. Amén.**



Este canon, compuesto en torno al siglo IX, es un texto devocional muy popular, muy empleado en el mundo ortodoxo, especialmente en la piedad personal. Es la parte esencial de la Paráclisis, oficio breve en honor de la Virgen María Madre de Dios Pelagonitisa, empleada "en momentos de dificultad o de gran aflicción", usualmente cantada durante el tiempo de la fiesta de la Dormición

(Asunción), en la primera quincena del mes de agosto. El canon Paraklitikòs, precedido del salmo 50.

SALMO 50



Alberto Durero: Oración

MISERICORDIA, DIOS MÍO

**Misericordia, Dios mío, por tu
bondad,
por tu inmensa compasión
borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.**

**Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi
pecado:
contra ti, contra ti sólo pequé,
cometí la maldad que
aborreces.**

**En la sentencia tendrás razón,
en el juicio resultarás inocente.
Mira, en la culpa nací,
pecador me concibió mi
madre.**

**Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas
sabiduría.**

**Rocíame con el hisopo:
quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco
que la nieve.**

**Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos
quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.**

**Oh Dios, crea en mí un
corazón puro,
renuévame por dentro con
espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu
rostro,
no me quites tu santo espíritu.**

**Devuélveme la alegría de tu
salvación,
afiánzame con espíritu
generoso:
enseñaré a los malvados tus
camino,
los pecadores volverán a ti.**

**Líbrame de la sangre, oh Dios,
Dios, Salvador mío,
y cantará mi lengua tu justicia.
Señor, me abrirás los labios,**

**y mi boca proclamará tu
alabanza.**

**Los sacrificios no te satisfacen:
si te ofreciera un holocausto,
no lo querrías.**

**Mi sacrificio es un espíritu
quebrantado;
un corazón quebrantado y
humillado,
tú no lo desprecias.**

**Señor, por tu bondad, favorece
a Sión,
reconstruye las murallas de
Jerusalén:
entonces aceptarás los
sacrificios rituales,
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán
novillos.**

ODA I

Oprimido por muchas tentaciones, me

**refugio a tu lado buscando la salvación:
oh Madre del Verbo y Virgen, sálvame
de las desventuras y peligros.**

**Los ataques de las pasiones me
desconciertan, llenando de gran desconsuelo
mi alma:
pacifícame, oh Virgen purísima, con la
paz de tu Hijo.**

**Oh Virgen que has generado a Dios
Salvador, te ruego por haber sido
librado de la adversidad, porque ahora,
recurriendo a ti, levanto mi alma y mi
mente.**

**Oh sola divina Madre, haz digno mi
cuerpo enfermo y mi alma con tu visita
y tu providencia,
como buena generadora del que es
bueno.**

ODA III

VIRGEN MADRE DIVINA, te constituyo

**la defensa y la protección de mi vida.
Guíame al puerto, oh sola fuente de todo
bien, sostén de los fieles, la sola digna
de toda alabanza.**

**Te pido, oh Virgen, que disipes la turbación
de mi alma y la tempestad de mi
envilecimiento:
porque tú, Esposa divina, has dado a
luz a Cristo, Príncipe de la paz, oh sola
Purísima.**

**Tú que has dado a luz al Bienhechor, causa
de toda bien, derrama en nosotros la
abundancia de tus gracias.**

**T Lo puedes todo, oh Beatísima, la que
has engendrado a Cristo, omnipotente.
Sé mi ayuda, oh Virgen, porque estoy
turbado por enfermedades y malas
pasiones.**

**Te ruego, oh Purísima que me
dispenses la curación.**

ODA IV

Oh Esposa divina, que has dado a luz al

**Señor, Guía del mundo,
calma la turbación de mis pasiones y el
tumulto de mis pecados**

**Tú que has engendrado al
Misericordioso Salvador de cuantos te
alaban,
haz que caiga en los brazos de tu
Misericordia.**

**Nosotros que te reconocemos como
verdadera Madre de Dios y gozamos, oh
Castísima de tus favores,
te cantamos un himno de agradecimiento.**

**Oh dignísima toda alabanza, ya que eres
nuestra esperanza, sostén y defensa de
nuestra salvación, líbranos de toda
adversidad**

ODA V

**Llena de alegría mi corazón, oh Pura,
concediéndome la incorruptible alegría,
oh tú que eres la causa de nuestro
gozo..**

**Líbrame de los peligros, oh pura Madre
de Dios,
tú que engendraste a la eterna Redención y
la Paz que supera todo sentido.**

**Disipa la bruma de mis culpas, oh
Esposa de Dios, con el esplendor de tu
claridad,
Tú que engendraste la Luz divina y
eterna.**

**Oh Pura, hazme digno de tu visita y
sana mi enfermedad de las pasiones;
tu oración me sostenga y me ayude.**

ODA VI

**Oh Virgen, te suplico que me libres de la
maldad de mis enemigos por tu Hijo y
Señor,
que, entregándose a la muerte, me ha
salvado de la corrupción de la muerte mi
naturaleza caída.**

Te reconozco, oh Virgen, como

**protectora y defensa segura de mi vida;
disipa la onda de las tentaciones y líbrame de
los asaltos del demonio,
te ruego que me libres de la corrupción de
mis pasiones.**

**Te poseemos a ti, oh Virgen, como Refugio y
salvación universal de nuestras almas y
refrigerio en las angustias, y exaltamos
siempre tu esplendor.
Incluso ahora, oh Señora, sálvanos de las
pasiones y peligros.**

**Estoy en la cama por enfermedad, no hay
salud para mi cuerpo;
pero tú engendraste al salvador del mundo y
el Sanador de toda enfermedad;
Te suplico, oh Buena, que me ayudes en
mi desgracia y debilidades.**

ACATISTO

El Acatisto (del griego *Akáthistos*) es un himno antiguo en honor de la Virgen María. El autor es anónimo, aunque muchos se lo atribuyen a Romano el Melode (siglo V), en gratitud por la protección de la ciudad de Constantinopla de la invasión de los bárbaros.

La palabra Acatisto sugiere que el



himno de bía recitarse de pie; el himno constituye una forma del género litúrgico del "*Kondakion*". A este

propósito escribe el P. Olivier Raquez: "El *kondakion* es un género literario de años propiamente bizantinos desarrollados a partir del fin del siglo V. Estaba compuesto por un proemio y un número variable de estrofas (*ìkoi*) más o menos numerosas. En los siglos sucesivos desapareció a favor del canon. Hoy, como complejo orgánico de más estrofas, se conserva uno solo, el célebre himno *Akathistos*."

El Acatisto se recita privadamente por los fieles, como devoción personal, y públicamente en las iglesias: se canta a menudo durante la Cuaresma, sobre todo en los viernes: el viernes 5 de Cuaresma se llama el himno Acatisto".

1

Escuchada la orden de la misión arcana, sin ninguna duda el Ángel se presenta en casa de José y dice a la Virgen: El que bajando hace templar el cielo se detiene en ti. T, al ver tu actitud,

exclamó: Alégrate, oh Esposa Siempre Virgen!

2

El primero entre los ángeles fue enviado del cielo para saludar a la Madre de Dios, y viéndote asumir con voz incorpórea un cuerpo, oh Señor, ante el saludo, se quedó atónito y vuelto a él exclamaba así:

Alégrate, por ti resplandecerá la alegría;

Alégrate, por ti cesará la maldición;

Alégrate, redención del Adán caído;

**Alégrate, rescatado de las lágrimas de
Eva;**

**Alégrate, altura inaccesible a la
inteligencia del hombre;**

**Alégrate, profundidad insondable a la
mente de los ángeles;**

**Alégrate, has llegado a ser el trono del
Rey;**

Alégrate, porque riges al que rige todo;

Alégrate, estrella que anuncia el sol;

**Alégrate, seno de la divina
encarnación;**

Alégrate, por ti se renueva la creación;

**Alégrate, por ti se hace niño el Creador.
Alégrate, oh Esposa Siempre Virgen!**

3

Siendo consciente de su pureza, la Santa Virgen responde a Gabriel sin temor: “La extrañeza de tu hablar resulta incomprensible a mi alma. Anuncias una maternidad en un seno virginal exclamando: ¡Aleluya!

4

Deseando la Virgen conocer el misterio, exclamó al santo servidor: “De mi seno entregado a la virginidad, dime cómo puede nacer un hijo?” Y el ángel le contesta con reverencia:

**Alégrate, participante en el misterio
inefable;**

**Alégrate, creyente de lo que se madura
en el silencio;**

**alégrate, preludio a los milagros de
Cristo;**

**alégrate, compendio de sus dogmas;
alégrate, escala celeste por la que**

**desciende Dios;
alégrate, puente que conduce de la
tierra al cielo;
alégrate, de los ángeles inaudito
prodigio;
alégrate, de los demonios terribles
enemiga;
alégrate, porque engendraste la Luz;
alégrate, porque a ninguno le ha
revelado el misterio;
alégrate, porque trasciendes el
conocimiento de los sabios;
alégrate, porque iluminas la mente del
creyente;
alégrate, oh Esposa Siempre Virgen!**

5

**El poder del Altísimo cubrió con su
sombra a la Virgen para que concibiera;
y su seno sin fruto se transformó en
campo fértil para quienes quieren
acoger la salvación cantando : ¡Aleluya!**

6

**Acogido Dios en el seno, la Virgen
corrió a Isabel y el niño reconoció en**

**seguida el saludo, se alegró, saltó en el
vientre y se oyeron cánticos a la Madre
de Dios:**

**alégrate, brote de planta que no se
seca;**

**alégrate, posesión de un fruto que no se
marchita;**

**alégrate, porque alimentas al que con
amor alimenta a los hombres;**

**alégrate, porque engendras al que crea
nuestra vida;**

**alégrate, terreno que produce
abundancia de misericordia;**

**alégrate, mesa que llevas riqueza de
propiciación;**

**alégrate, porque haces florecer el jardín
de las delicias;**

**alégrate, porque preparas un refugio
para las almas;**

**alégrate, perfume que hace gratas mis
súplicas;**

**alégrate, propiciación de perdón al
mundo entero;**

**alégrate, complacencia de Dios para los
hombres;**

**alégrate, confianza de los hombres para
Dios;
alégrate, oh Esposa Siempre Virgen!**

7

Tenía dentro de sí una tempestad de pensamientos encontrados el prudente José. Era consciente de su unión furtiva o inmaculada. Pero apenas aprendió o supo la concepción de María por obra del Espíritu Santo dijo: ¡Aleluya!

A ti, oh Madre de Dios, que guiaste nuestra defensa, cantamos un himno de victoria y gratitud, por haber sido salvados de los terribles enemigos. Tú, pues, en tu poder invencible, nos liberas de toda clase de peligros. Por eso te decimos: alégrate, oh Esposa Siempre Virgen.

8

Los pastores oyeron a los ángeles que exaltaban la venida de Cristo encarnado

y, corriendo a él como el Pastor, lo vieron como Cordero sin mancha alimentándose en el seno de María y le dijeron:

**Alégrate, Madre del Cordero y del
Pastor;
alégrate, oveja del rebaño espiritual;
alégrate, defensa contra enemigos
invisibles;
alégrate, llave que abre la puerta del
Paraíso;
alégrate, porque el cielo se alegra en la
tierra;
alégrate, porque la tierra se alimenta
con los cielos;
alégrate, voz de los Apóstoles que
nunca calla;
alégrate, valor invencible de los
mártires;
alégrate, baluarte fuerte de la fe;
alégrate, fúlgida estrella de la gracia;
alégrate, porque despojaste el reino de
la muerte;
alégrate, porque nos has revestido de
gloria;
Alégrate, oh Esposa Siempre Virgen!**

9

Los Magos siguieron la estrella que conducía a Dios y siguieron su luz para encontrar al Soberano y, al llegar, lo saludaron diciéndole: ¡Aleluya!

10

Los hijos de los Caldeos vieron en la mano de la Virginal que plasmó con las suyas al hombre. Lo reconocieron como el Señor, aunque hubiera tomado la figura de siervo, y se apresuraron para adorarlo con dones y exclamaron: ¡¡Bendita!!:

Alégrate, Madre del astro que nunca se pone;

alégrate, esplendor místico diario;

alégrate, porque has espantado al engaño;

alégrate, porque iluminas a los iniciados en el misterio de la Trinidad;

alégrate, porque has hecho huir al tirano de los hombres y su imperio;

alégrate, porque has manifestado a Cristo Señor, único amigo del hombre;

**alégrate, porque nos libra del culto
pagano;
alégrate, porque nos salvas de las obras
de la corrupción;
alégrate, porque has puesto fin a la
adoración del fuego;
alégrate, porque has alejado la llama de
las pasiones;
alégrate, guía de sabiduría para los
creyentes;
alégrate, alegría de todas las
generaciones;
alégrate, oh Esposa Siempre Virgen!**

11

**Convertidos en mensajeros divinos, los
Magos se dirigieron a Babilonia, a
donde llevaron a cumplimiento y, ante el
Señor, habiendo huido de Herodes,
dijeron y cantaron: ¡Aleluya!**

12

**En Egipto tu esplendor hizo
desaparecer las tinieblas de la mentira;
los ídolos, oh Salvador!, no aguantaron
tu poder y se destruyeron; y los que**

quedaron libres aclamaron a la Madre de Dios:

**Alégrate, porque levantas a los hombre;
alégrate, porque abates a los demonios;**

**alégrate, porque has desenmascarado
el engaño y el error y la falsedad de los
ídolos;**

**Alégrate, ola del mar que sumerges al
Faraón;**

**alégrate, roca de la que sale el agua de
la vida;**

**alégrate, columna de fuego, que guía al
que va en tinieblas;**

**alégrate, protección del mundo más
grande que el de la nube;**

alégrate, alimento sustitutivo del maná;

**alégrate, porque distribuyes el santo
alimento de la alegría;**

**alégrate, porque eres la tierra de la
promesa;**

**alégrate, porque de ti salen la miel y la
leche;**

alégrate, oh Esposa Siempre Virgen!

13

Fuiste presentado como niño a Simeón cuando se preparaba para dejar este mundo falaz, pero te reconoce como Dios perfecto y por esto admiró tu inefable sabiduría, exclamando: ¡Aleluya!

A ti, oh Madre de Dios, que guiaste nuestra defensa, ensalzamos el himno de la victoria y del reconocimiento, para que nos salváramos. Tú, pues, con tu poder invencible, líbranos de toda clase de peligros. Por eso exclamamos: Alégrate, oh Esposa Siempre Virgen.

14

Una nueva creación reveló al Creador aparecido entre nosotros; porque germinado en un seno virgen lo conservó intacto como era antes, así nosotros, contemplando el milagro, nos dirigimos a la Virgen exclamando:

**Alégrate, flor de la virginidad;
alégrate, corona de la castidad,**

**alégrate, porque haces resplandecer la
imagen de nuestra resurrección;
alégrate, porque nos manifiestas la vida
angélica;
alégrate, árbol de magníficos frutos que
alimentan a los fieles;
alégrate, planta sombría y frondosa que
ofrecen cobijo a muchos;
alégrate, porque has llevado en el seno
al que es guía de los errabundos;
alégrate, porque has dado a luz al que
es libertador de los prisioneros;
alégrate, porque eres nuestra
propiciación junto al justo Juez;
alégrate, porque eres la reconciliación
para muchos pecadores;
alégrate, porque eres refugio de quien
no lo tiene;
alégrate, porque posees un amor que
supera todo deseo;
alégrate, oh Esposa Siempre Virgen!**

15

**Mirando esta prodigiosa natividad,
elevamos nuestra mente al cielo;
porque el Altísimo aparece en la tierra
como hombre humilde para atraer a los**

te aclaman diciendo: ¡Aleluya!

16

El incomprendible Verbo desciende a la tierra en su plenitud sin alejarse de los cielos; porque con condescendencia divina y no mutación de lugar se abajó y nació de María Virgen que escuchaba:

**Alégrate, morada del Dios infinito;
alégrate, puerta de un misterio
venerado;
alégrate, verdad incomprendible para
quien no cree;
alégrate, para todo el que cree;
alégrate, sede santísima del que se
sienta en los Querubines;
alégrate, morada bellísima de quien está
sobre los Serafines;
alégrate, porque los concilios han
defendido tu maternidad y virginidad;
alégrate, porque has destruido la
prevaricación;
alégrate, porque has acercado el**

**Paraíso;
alégrate, porque eres la llave del reino
de Cristo;
alégrate, esperanza de los bienes
eternos;
Alégrate, oh Esposa Siempre Virgen!**

17

**Toda la escala de los ángeles admiró
estupefacta la gran obra de tu
Encarnación; porque veía a Aquel, que
es accesible a todos los hombres, a
vivir con nosotros y escuchar: ¡Aleluya!**

18

Con de nos dirigimos a ti exclamando:

**Alégrate, morada de la sabiduría de
Dios;
alégrate, señal de su providencia;
alégrate, porque desvelas a los
hombres ignorantes la doctrina;
alégrate, porque descubres a los
hombres la ciencia;
alégrate, por ti el hombre ha dejado
atrás mitologías;
alégrate, porque derrotaste las astucias**

**de los sofistas;
alégrate, porque colmas las redes de los
pescadores;
alégrate, porque nos has librado del
abismo de la ignorancia;
alégrate, porque enriqueces a muchos
con sabiduría;
alégrate porque abres el camino a quien
quiere salvarse;
alégrate, puerto de navegantes en esta
vida;
alégrate, oh Esposa Siempre Virgen!**

19

Queriendo salvar al mundo, el Creador de todas las cosas apareció entre nosotros como Pastor, cordero, hombre que hablaba a los hombres, pero como Dios siente u oye: ¡Aleluya!

A ti, oh Madre de Dios, que guiaste nuestra defensa, te cantamos el himno de la victoria y de la gratitud por habernos salvarnos de peligros. Con tu poder invencible, nos libras de toda

***clase de peligros. Y por eso te decimos:
Alégrate, oh Esposa Siempre Virgen.***

20

**Oh Virgen Madre de Dios, eres el
socorro de vírgenes y de cuantos
acuden a ti; porque así te ha constituido
el Creador del cielo y de la tierra. Te
decimos:**

**Alégrate, columna de la virginidad;
alégrate, puerta de la salvación;
alégrate, primera inspiradora de la
creación espiritual;
alégrate, dispensadora de la voluntad
divina;**

al

**alégrate, porque regeneras lo que ha
sido mal concebido;**

al

**alégrate, porque das inteligencia al que
no la tiene;**

al

**alégrate, porque has dado luz al
sembrador de castidad;
Alégrate porque reconcilias con el**

**Señor a los fieles;
alégrate, santa educadora de las
vírgenes;
alégrate, porque acompañas a las bodas
a las almas santas;
alégrate, oh Esposa Siempre Virgen!**

21

**Todo cuanto quiera compararse con la
abundancia de tus misericordias, oh
Señor, no son nada. Por eso te
ofrecemos los mejores cantos que
terminamos siempre diciendo: ¡Aleluya!**

22

**Vemos a la Virgen como el sol que da
luz a los que andan en tinieblas; María
guía al conocimiento divino, iluminando
con su esplendor a todos:**

**Alégrate, rayo de Sol espiritual;
alégrate, reverberación del esplendor**

**sin ocaso;
alégrate, fulgor que iluminas a las
almas;**

**Alégrate, símbolo de la fuente
bautismal;
alégrate, fragancia del perfume de
Cristo
Alégrate, vidas del banquete místico;
alégrate, oh Esposa Siempre Virgen.**

**Alégrate, templo del Verbo de Dios;
alégrate, la más santa de los santos;
alégrate, arca de oro, sellada por el
Espíritu;**

**Alégrate, venerable gloria de los obispo
y devotos;
alégrate, baluarte inexpugnable de la
Iglesia;**

Alégrate, por ti se exaltan los trofeos;

Alégrate, salvación de mi alma;

Alégrate, oh Esposa Siempre Virgen.

!



VIRGEN MORENITA (Virgen India)

- 1. Virgen morenita, Virgen milagrosa,
Virgen morenita te elevo mi cantar.
Son todos en el valle devotos de tus
ruegos,
son todos peregrinos, Señora del
lugar. (bis 2 últ.)**
- 2. Virgen morenita, india fue tu cuna,
porque india tu naciste por la gracia
de Dios.
Así somos esclavos de tu bondad**

**divina,
Así somos esclavos de tu infinito
amor. (bis 2 últ.)**

**ASI SERA, VIRGEN MIA,
MEREDES EL RESPETO Y LA
VENERACION.
POR ESO YO TE CANTO Y TE ELEVO
MIS PLEGARIAS
Y PIDO QUE ME ESCUCHES MI RUEGO
POR FAVOR. (bis 2 últ.)**

**Virgen morenita, santa Inmaculada,
Virgen morenita, Señora del lugar,
Tú gozas del respeto y cariño de tus
hijos
así los peregrinos te rezan en tu
altar. (bis 2 últ.)**

Virgen de Guadalupe (Mexico)

**“Virgen María de Guadalupe, dulce
Señora y Madre nuestra, nos volvemos
a ti para agradecerte de todo corazón
que hayas querido que la canonización
de tu fiel servidor, Juan Diego, "el más
pequeño de tus hijos", haya sido aquí,
en tu "casita sagrada" del Tepeyac.**

"Madre, te pedimos fervientemente que esta canonización sirva para para impulsar la Nueva Evangelización en toda América y en el mundo entero. Que Juan Diego, a quien podemos ya venerar como santo, sea un verdadero modelo de vida cristiana para "todos los moradores de estas tierras y demás amadores tuyos que invocan tu nombre".

**Súplica a la Virgen de Guadalupe,
pronunciada por
el Santo Padre durante la Misa de
Canonización de San Juan Diego
el 31 de julio, 2002**

ORACIÓN A LA VIRGEN DE GUADALUPE

**¡Oh Virgen Inmaculada, Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia!
Tú, que desde este lugar manifiestas tu clemencia y tu compasión a todos los que solicitan tu amparo; escucha la**

oración que con filial confianza te dirigimos y preséntala ante tu Hijo Jesús, único redentor nuestro.

Madre de misericordia, Maestra del sacrificio escondido y silencioso, a ti, que sales al encuentro de nosotros, los pecadores, te consagramos en este día todos nuestro ser y todo nuestro amor. Te consagramos también nuestra vida, nuestros trabajos, nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestros dolores.

Da la paz, la justicia y la prosperidad a nuestros pueblos; ya que todo lo que tenemos y somos lo ponemos bajo tu cuidado, Señora y madre nuestra.

Queremos ser totalmente tuyos y recorrer contigo el camino de una plena fidelidad a Jesucristo en su Iglesia: no nos sueltes de tu mano amorosa.

Virgen de Guadalupe, Madre de las Américas, te pedimos por todos los obispos, para que conduzcan a los

fieles por senderos de intensa vida cristiana, de amor y de humilde servicio a Dios y a las almas.

Contempla esta inmensa mies, e intercede para que el Señor infunda hambre de santidad en todo el Pueblo de Dios, y otorga abundantes vocaciones de sacerdotes y religiosos, fuertes en la fe, y celosos dispensadores de los misterios de Dios.

ORACIÓN DE JUAN PABLO II

Oh Virgen Inmaculada, Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia!

Tú, que desde este lugar manifiestas tu clemencia y tu compasión a todos los que solicitan tu amparo; escucha la oración que con filial confianza te dirigimos y preséntala ante tu Hijo Jesús, único Redentor nuestro.

Madre de misericordia, Maestra del sacrificio escondido y silencioso, a ti,

que sales al encuentro de nosotros, los pecadores, te consagramos en este día todo nuestro ser y todo nuestro amor.

Te consagramos también nuestra vida, nuestros trabajos, nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestros dolores.

Da la paz, la justicia y la prosperidad a nuestros pueblos; ya que todo lo que tenemos y somos lo ponemos bajo tu cuidado, Señora y Madre nuestra.

Queremos ser totalmente tuyos y recorrer contigo el camino de una plena felicidad a Jesucristo en su Iglesia: no nos sueltes de tu mano amorosa. Virgen de Guadalupe, Madre de las Américas, te pedimos por todos los Obispos, para que conduzcan a los fieles por senderos de intensa vida cristiana, de amor y de humilde servicio a Dios y a las almas.

Contempla esta inmensa mies, e intercede para que el Señor infunda hambre de santidad en todo el Pueblo

de Dios, y otorgue abundantes vocaciones de sacerdotes y religiosos, fuertes en la fe, y celosos dispensadores de los misterios de Dios.

Concede a nuestros hogares la gracia de amar y de respetar la vida que comienza, con el mismo amor con el que concebiste en tu seno la vida del Hijo de Dios. Virgen Santa María, Madre del Amor Hermoso, protege a nuestras familias, para que estén siempre muy unidas, y bendice la educación de nuestros hijos.

Esperanza nuestra, míranos con compasión, enséñanos a ir continuamente a Jesús y, si caemos, ayúdanos a levantarnos, a volver e El, mediante la confesión de nuestras culpas y pecados en el Sacramento de la Penitencia, que trae sosiego al alma. Te suplicamos que nos concedas un amor muy grande a todos los santos Sacramentos, que son como las huellas que tu Hijo nos dejó en la tierra. Así, Madre Santísima, con la paz de Dios en

la conciencia, con nuestros corazones libres de mal y de odios podremos llevar a todos la verdadera alegría y la verdadera paz, que vienen de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que con Dios Padre y con el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos, Amén.

ORACIONES DIVERSAS

I

Dios de poder y de misericordia, bendeciste las Américas en el Tepeyac con la presencia de la Virgen María de Guadalupe. Que su intercesión ayude a todos, hombres y mujeres, a aceptarse entre sí como hermanos y hermanas.

Por tu justicia, presente en nuestros corazones, reine la paz en el mundo. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

II

Santa María de Guadalupe, Mística Rosa, intercede por la Iglesia, protege al Soberano Pontífice, oye a todos los que te invocan en sus necesidades. Así como pudiste aparecer en el Tepeyac y decirnos: "Soy la siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios", alcánzanos de tu Divino Hijo la conservación de la Fe. Tu eres nuestra dulce esperanza en las amarguras de esta vida. Danos un amor ardiente y la gracia de la perseverancia final. Amén.

III

Virgen Santísima de Guadalupe, Madre de Dios, Señora y Madre nuestra. Venos aquí postrados ante tu santa imagen, que nos dejaste estampada en la tilma de Juan Diego, como prenda de amor, bondad y misericordia. Aún siguen resonando las palabras que dijiste a Juan con inefable ternura: "Hijo mío queridísimo, Juan a quien amo como a un pequeñito y delicado," cuando radiante de hermosura te presentaste ante su vista en el cerro del Tepeyac.

Haz que merezcamos oír en el fondo del alma esas mismas palabras. Sí, eres nuestra Madre; la Madre de Dios es nuestra Madre, la mas tierna, la mas compasiva. Y para ser nuestra Madre y cobijarnos bajo el manto de tu protección te quedaste en tu imagen de Guadalupe.

Virgen Santísima de Guadalupe, muestra que eres nuestra Madre. Defiéndenos en las tentaciones, consuélanos en las tristezas, y ayúdanos en todas nuestras necesidades. En los peligros, en las enfermedades, en las persecuciones, en las amarguras, en los abandonos, en la hora de nuestra muerte, míranos con ojos compasivos y no te separes jamás de nosotros.

IV

Virgen de Guadalupe, Madre de América. Tiende tu protección sobre todas las naciones del Continente y renueva su fidelidad a Cristo y a la

Iglesia. Suscita propósitos de equidad y rectitud en sus gobernantes. Protege a los hermanos de Juan Diego para que no sufran discriminación. Cuida a los niños. Guarda la unidad de las familias... Que desde esta tu Imagen manifiestes siempre tu clemencia, tu compasión y tu amparo. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

VI

Virgen Santísima de Guadalupe, Madre y Reina de nuestra patria. Aquí nos tienes humildemente postrados ante tu prodigiosa imagen. En Ti ponemos toda nuestra esperanza. Tu eres nuestra vida y consuelo. Estando bajo tu sombra protectora, y en tu maternal regazo, nada podremos temer. Ayúdanos en nuestra peregrinación terrena e intercede por nosotros ante tu Divino Hijo en el momento de la muerte, para que alcancemos la eterna salvación del alma. Amén.

VIRGEN DEL PILAR (ESPANA)

HIMNO

**Virgen Santa, Madre mía.
Luz hermosa, claro día.
Que la tierra aragonesa
Te dignaste visitar,
Este pueblo que te adora,
De tu amor favor implora,
Y te aclama y te bendice
Abrazada a tu Pilar.
Pilar sagrado
Faro esplendente,
Rico presente
De caridad,
Pilar bendito
Trono de gloria.
Tú a la victoria
Nos llevarás.
Cantad, cantad
Himnos de honor y alabanza
A la Virgen del Pilar.**

ORACIÓN

**Oh Virgen del Pilar, Reina y Madre.
España y todas las naciones hispanas**

reconocen con gratitud tu protección constante y esperan seguir contando con ella.

Obtennos de tu Hijo fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor.

Queremos que en todos los instantes de nuestra vida sintamos que tu eres nuestra Madre.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

VIRGEN DE LUJAN (Argentina)

**Madre y Reina
que quisiste visitar la tierra Argentina
y quedarte a vivir entre nosotros,
junto al Río de Luján,
Para unirnos como pueblo de hermanos
y mostrarnos el camino hacia Jesús
repitiéndonos siempre aquello del
Evangelio:
"Ustedes hagan lo que El les diga",
nosotros te damos las gracias.**

**Ahora,
celebrando el centenario
en que nuestros antepasados
nuestros padres y nuestros abuelos
hombres y mujeres del pueblo,
hombres de la Iglesia y de la Patria;
te coronan Reina nuestra
como muestra de un cariño grande
y respuesta a tu materna fidelidad,
como reafirmación sincera
del deseo de vivir bajo tu manto,
nosotros queremos renovar con nuestro
ardor,
la apertura de nuestros corazones a
Jesús,
En la "nueva evangelización".
Sabemos que lo que esperas de
nosotros
es apertura y amor a Jesús y al prójimo,
Madre y Reina de Luján;
quédate entre nosotros y guíanos.
Bendice a la iglesia argentina,
a la Patria y a las familias.
Cuida nuestros niños,
orienta a nuestros jóvenes
y sana a nuestros enfermos.
Ayúdanos a construir un mundo nuevo**

**donde podamos vivir, de veras
la experiencia fraternal del Evangelio.
Enséñanos a servir con generosidad
y a amar sin interés.**

**Madre y Reina de Luján:
sigue visitando esta tierra.**

Quédate entre nosotros!

Amén

NUESTRA SENORA APARECIDA

**Nuestra Señora Aparecida! ¡Mujer
revelada por Dios, que habrías de
aplantar la cabeza de la serpiente (cf.
Gén 3, 15) en vuestra Concepción
Inmaculada! ¡Elegida desde toda la
eternidad para ser Madre del Verbo
Eterno, el cual, por la Anunciación del
ángel, fue concebido en vuestro seno
virginal como Hijo del hombre y
verdadero hombre!**

**¡Unida más estrechamente al misterio
de la Redención del hombre y del
mundo al pie de la cruz, en el calvario!**

¡Dada como Madre a todos los hombres, sobre el calvario, en la persona de Juan, Apóstol y Evangelista!

¡Dada como Madre a toda la Iglesia, desde la comunidad que se preparaba a la venida del Espíritu Santo, la comunidad de todos los que peregrinan sobre la tierra, en el transcurso de la historia de los pueblos y naciones, de los países y continentes, de las épocas y de las generaciones!...

¡María! ¡Yo os saludo y os digo “Ave” en este santuario donde la Iglesia de Brasil os ama, os venera y os invoca como Aparecida, como revelada y dada particularmente a él! ¡Como su Madre y su Patrona! ¡Como Medianera y Abogada junto al Hijo de quienes sois Madre! ¡Como modelo de todas las almas poseedoras de la verdadera sabiduría y, al mismo tiempo, de la sencillez del niño y de esa entrañable confianza que supera toda debilidad y sufrimiento!

Quiero confiaros de modo especial a este pueblo y esta Iglesia, todo este Brasil, grande y hospitalario, todos estos vuestros hijos e hijas, con todos sus problemas y angustias, trabajos y alegrías. Quiero nacerlo como Sucesor de Pedro y Pastor de la Iglesia universal, entrando en esa herencia de veneración y amor, de dedicación confianza que, desde hace siglos, forma parte de la Iglesia de Brasil y de cuantos la componen, sin mirar las diferencias de origen, raza o posición social y en cualquier parte que habiten de este inmenso país. Todos ellos, en este momento, mirando hacia Fortaleza, se interrogan: ¿a dónde vais?

¡Oh Madre! ¡Haced que la Iglesia sea para este pueblo brasileño sacramento de salvación y signo de la unidad de todos los hombres, hermanos y hermanas de adopción de vuestro Hijo, e hijos del Padre celestial!

¡Oh Madre! Haced que esta Iglesia, a ejemplo de Cristo, sirviendo

constantemente al hombre, sea la defensora de todos, en especial de los pobres y necesitados, de los socialmente marginados y desheredados. Haced que la Iglesia de Brasil esté siempre al servicio de la justicia entre los hombres y contribuya al mismo tiempo al bien común de todos y a la paz social.

¡Oh Madre! Abrid los corazones de los hombres y haced que todos comprendan que solamente en el espíritu del Evangelio y siguiendo el mandamiento del amor y las bienaventuranzas del sermón de la montaña, será posible construir un mundo más humano, en el que sea valorizada verdaderamente la dignidad de todos los hombres.

¡Oh Madre! Dad a la Iglesia, que en esta tierra brasileña realizó en el pasado una gran obra de evangelización y cuya historia es rica de experiencias, que realice sus tareas de hoy con nuevo celo y amor por la misión recibida de

Cristo.

Concededle, a este fin, numerosas vocaciones sacerdotales y religiosas, para que todo el Pueblo de Dios pueda beneficiarse del ministerio de los dispensadores de la Eucaristía y de las que dan testimonio del Evangelio.

¡Oh Madre! ¡Acoged en vuestro corazón a todas las familias brasileñas! ¡Acoged a los adultos y a los ancianos, a los jóvenes y a los niños! ¡Acoged también a los enfermos y a quienes viven en soledad! ¡Acoged a los trabajadores del campo y de la industria, a los intelectuales en las escuelas y universidades, a los funcionarios de todas las instituciones! Protegedles a todos.

¡No dejéis, oh Virgen Aparecida, por vuestra misma presencia, de manifestar en esta tierra que el amor es más fuerte que la muerte, más poderoso que el pecado!

**No dejéis de mostrarnos a Dios, que amó tanto al mundo hasta el punto de entregarle su Hijo Unigénito, para que ninguno de nosotros perezca, sino que tenga la vida eterna (cf. Jn 3, 16). Amén.
Juan pablo II**

**Querida Madre Nuestra Señora
Aparecida,
tú que nos amas y nos guías todos los días
Tu que eres la mas bella de las Madres
a quien amo con todo mi corazón,
te pido una vez más que me ayudes a
alcanzar una gracia.
Sé que me ayudarás y sé que siempre
me acompañarás hasta la hora de mi
muerte.**

A Nuestra Señora Desatanudos

**Santa María desatadora de nudos
Santa María, llena de la presencia de
Dios,**

**durante los días de tu vida aceptaste
con
toda humildad la voluntad del Padre,
y el Maligno nunca fue capaz de
enredarte con
sus confusiones.
Ya junto a tu Hijo
intercediste por nuestras dificultades y,
con toda sencillez y paciencia,
nos diste ejemplo de cómo desenredar
la madeja de nuestras vidas.
Y al quedarte para siempre como
Madre Nuestra, pones en orden y haces
mas
claros los lazos que nos unen al Señor.
Santa María, Madre de Dios y Madre
Nuestra,
Tú que con corazón materno desatas
los
nudos que entorpecen nuestra vida,
te pedimos que nos recibas en tus
manos
y que nos libres de las ataduras y
confusiones
con que nos hostiga el que es nuestro
enemigo.
Por tu gracia, por tu intercesión, con tu**

**ejemplo,
líbranos de todo mal, Señora Nuestra
y desata los nudos, que impiden nos
unamos a Dios,
para que libres de toda confusión y
error,
los hallemos en todas las cosas,
tengamos en El puestos nuestros
corazones y podamos servirle
siempre en nuestros hermanos. Amén**



SEÑORA DEL GLOBO

**Oh Virgen, Reina de los Apóstoles, te
ruego por todos los sacerdotes y**

misioneros que están en el mundo. Revístelo de tu santidad. Haz que te amen profundamente, y con amor vivan su sacrificio. Hazlos dóciles a la voluntad de Dios. Apártalos de cosas sin importancia. Dales la mística paz de una castidad luminosa.

Haz, Señora, que ninguno pase a tu lado sin crecer en tu amor. Que te miren con confianza y sepamos captar tu protección materna.

Que sean verdadero sacerdotes según el Corazón de Jesús y se dilate por su medio tu Reino en el mundo.

Acepta, oh María, el ofrecimiento de nuestra oración y de nuestras acciones. Amén. Ave Maria!

María, Reina de los cielos y de los pueblos

Oh Corazón de Jesús, venga tu reino. Venga por medio de María, tu madre amorosa, Reina de las misiones. Tú que quieres salvar a los hombres y unirlos en el conocimiento de la verdad, suscita

operarios para tu mies y dales tu ayuda y confianza de anunciar el Evangelio a todos los pueblos.

Amén. Ave María!

María, refugio y ayuda en la persecución

He aquí el don que te ofrecemos, o madre nuestra querida: las primicias de nuestros discursos, los primeros frutos de nuestra mente pobre, ábrenos a tu amor y olvida nuestra debilidad.

**Acoge benignamente el afecto, que sabes que es superior a las fuerzas. Dígnate benignamente mirarnos, oh buena Señora, mirarnos y llevarnos a donde tú quieres.
Amén. Ave María!**

Maria, nuestra esperanza y salvación

A ti acudimos hoy, oh Señora; sí, nuevamente te digo, Señora, Virgen y Madre de Dios: eres el ancla fuerte y sólida. Te entrego mi alma y mi

esperanza; me consagro a ti en cuerpo y alma. Te honro con salmos y cánticos espirituales como demostración de mi sincera devoción.

Amén. Ave Maria!

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA MISIÓN

Virgen de la Buena Nueva, has recibido la Palabra y la has vivido.

Por esto fuiste feliz y la historia cambió. Virgen de la misión y del camino.

El que llevó la salvación a la casa de Isabel y la luz del mundo a los campos de Belén.

Gracias porque has sido misionera.

Porque has acompañado a Jesús en el silencio, en la obediencia a su palabra.

Gracias porque tu misión duró hasta la cruz y al don del Espíritu Santo, donde nació la Iglesia misionera.

Virgen de la Misión, también nosotros

vivimos en misión.

Que la Iglesia entera se renueve en el Espíritu.

Que amemos al Padre y al hermano, que seamos pobres y sencillos, presencia de Jesús y testimonios de la Pascua...

Ven a caminar con nosotros. Amén, así sea.

Oh María, Estrella de la Evangelización, necesitamos luz.

La mentira, el egoísmo, la injusticia social, la crisis de la familia y de la educación son una densa tiniebla dentro de la cual se mueve y sufre la sociedad.

Oh María, tienes el corazón lleno de luz, porque Dios te lo llena.

Ilumínanos el camino con el esplendor de tu fe, guíanos por la coherencia

**bautismal y haznos valientes en el
anuncio de la gran Venida que cambia la
historia y abre la Esperanza:**

**Cristo Jesús Crucificado y Resucitado,
Cristo Jesús, Hijo de Dios e inicio de la
nueva humanidad**

Oh Inmaculada.

**Estrella de la evangelización, ruega por
nosotros y brilla ante nosotros. Amén.**

MARÍA MISIONERA

Ruega por nosotros.

**Ruega para que nuestras parroquias
sean Cenáculos vivos,
donde cada día desciende el Espíritu de
Jesús.**

**y envía nuevos apóstoles por los
caminos cansados del mundo
para llenar de signos de Resurrección,**

**en la espera gozosa de los nuevos
cielos y nueva tierra.**

**Virgen Madre,
repite hoy a cada uno de nosotros y a
cada comunidad la llamada misionera:
EN EL NOMBRE DE JESÚS, CAMINA.**

Amén.

ORACIÓN DIARIA EN LA SANTA CASA DE LORETO

Oh Maria, ruega por nosotros

Oh Maria de corazón joven

Ruega por los jóvenes.

Oh Maria de corazón joven,

enséñame tu Sí.

Quisiera correr por el camino del Amor,

pero el egoísmo me hace pesado el

paso,

quisiera cantar la melodía de la Alegría

Pero conozco sólo pocas notas.

Guíame, oh Maria, en el camino de Dios

sellado por las huellas de tus pasos:

el camino del valor y de humildad,

**el camino del don sin reservas,
el camino de la fidelidad y de la pureza
que colma el amor.**

**Oh Maria de corazón joven,
ayúdame a reconocer la hora
de la Anunciación
para decir mi Sí junto a ti.
Aurora de Amor y Alegría para mi.
Amén.**

Por la nueva evangelización de Europa

**A ti Dios Padre omnipotente,
Dios Hijo que ha redimido el mundo,
Dios Espíritu que eres el apoyo y
maestro de toda santidad,
deseo confiaros la Iglesia entera de
ayer, hoy y mañana, la Iglesia que está
en Europa y que está extendida por toda**

la tierra.

En tus manos
entrego esta singular riqueza,
compuesta por tantos y diversos dones,
antiguos y nuevos,
inmersos en el tesoro común de tantos
hijos diversos.

El Futuro, en cuanto humanamente
pueda aparecer grávido de amenazas e
incertidumbres, todo lo ponemos en tus
manos,

Padre celeste,

invocando la intercesión

de la Madre de tu Hijo y Madre de la
Iglesia,

la que tus apóstoles Pedro y Pablo
y de los santos Benedicto, Cirilo y
Metodio,

de Agustín y Bonifacio

y todos los evangelizadores de Europa,
los cuales, fuertes en la fe, esperanza y
caridad,

anunciaron **NUESTROS PADRES** tu
salvación y tu paz,

y con las fatigas de la semilla espiritual
dieron inicio al nuevo orden basado en
tu santa ley y con la ayuda de la gracia,

**que vivifica todo y a todos en la
Jerusalén celeste.**

Amén.

Iglesia de África, nuevo Pentecostés

Oh Maria,

**Madre de Dios y Madre de la Iglesia,
en la vigilia de un nuevo Pentecostés
para la Iglesia de África, el pueblo de
Dios con sus Pastores
se vuelve a ti e implora:
la efusión del Espíritu Santo haga de las
culturas africanas lugares de comunión
en la diversidad, transformando los
habitantes**

**de este gran continente en hijos
generosos de la Iglesia, germen e inicio
en la tierra del Reino que tendrá su
plenitud en la Ciudad en la que el
Constructor es Dios:
Ciudad de justicia, de amor y de paz.**

Maria, Madre del tercer milenio

**Virgen Santísima,
Alba de los tiempos nuevos,
ayúdanos a mirar con fe
la historia pasada y el año que se inicia.
Estrella del Tercer milenio,
guía nuestros pasos hacia Cristo,
Vivo
«ayer, hoy y siempre»,
y haz que nuestra humanidad,
que avanza trepidante por el tercer
milenio,
siempre más fraterna y solidaria.**

En la dificultad de cada día

**Maria, Señora vestida de sol,
ante los sufrimientos y dificultades de
cada día, ayúdanos a fijar la mirada en**

Cristo.

Ayúdanos a no tener seguirlo hasta el fondo, incluso amando la Cruz.

Haznos comprender que esta sola es la vía que conduce a la salvación eterna.

Y desde el cielo,

donde resplandece la Reina y Madre de Misericordia,

vela por cada uno de tus hijos.

Guíalos al amor, a la adoración y servicio de Jesús,

el fruto bendito de tu seno,

oh clemente, oh pía, oh dulce Virgen María

MARÍA, MADRE DE LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR

Oh Maria,

Asunta al Cielo,

muéstrate a todos

come Madre de esperanza!

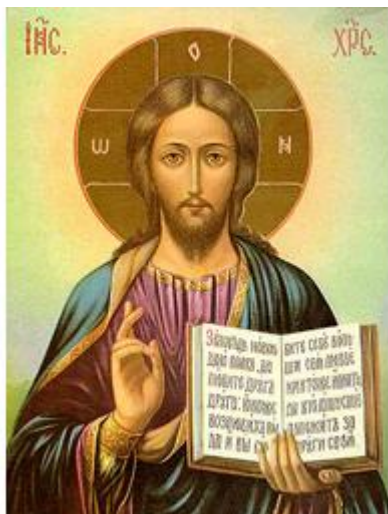
**Muéstrate a todos
come Reina
de la Civilización del Divino Amor,
sé para todos nosotros
causa de nuestra verdadera y profunda
alegría.
Amén.**

Estrella de la Evangelización

**Maria,
Estrella de la evangelización,
la primera que escuchaste dócilmente
en tu seno al Verbo de Dios para
ofrecerlo al mundo entero,
haznos atentos oyentes de la Palabra
y valerosos testimonios
de tu Hijo Jesús,
único Maestro
y Salvador del mundo.
Amén**

ORACIÓN POR VENEZUELA

ESCRITO por la Conferencia Episcopal Venezolana



**Jesucristo, Señor Nuestro,
Acudimos a ti en esta hora de tantas
necesidades en nuestra patria.
Nos sentimos inquietos y
esperanzados, y pedimos la fortaleza
como don precioso de tu Espíritu.
Anhelamos ser un pueblo identificado
con el respeto a la dignidad humana,
la verdad, la libertad, la justicia y el
compromiso por el bien común.
Como hijos de Dios, danos la capacidad
de construir la convivencia fraterna,
amando a todos sin excluir a nadie,
solidarizándonos con los pobres y
trabajando por la reconciliación y la paz.**

Concédenos la sabiduría del diálogo y del encuentro, para que juntos construyamos la “civilización del amor” , a través de una real participación y de una solidaridad fraterna.

Tú nos convocas como nación y te decimos: Aquí estamos, Señor, Junto a nuestra madre, María de Coromoto, para seguir el camino emprendido

y testimoniar la fe de un pueblo que se abre a una nueva Esperanza.

Por eso todos juntos gritamos: ¡Venezuela! ¡Vive y camina con Jesucristo, Señor de la historia.! Amén.

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN DEL PERÚ A LA VIRGEN MARÍA



Scritto da Conferencia Episcopal Peruana



**Hoy, María, se vuelven hacia ti
los ojos de los hermanos de Jesús,
Hijo Único del Padre Eterno,
y de ti, siempre Virgen.**

**En esta hora de gracia y bendición para
el Perú,
deseamos reafirmar nuestra fe en
Cristo,
Camino, Verdad y Vida,
cuya Palabra queremos acoger en
nuestro corazón
como Tú la acogiste,
renovándonos por la Eucaristía.**

**Hoy queremos confiarte el futuro que
nos espera,
rogándote que nos acompañes en**

nuestro compromiso.

**Santa María, sabemos que el camino es arduo;
esta tierra gloriosa, cuna de santos,
se ve ahora afligida por la violencia y la muerte,
por la pobreza y la injusticia.**

**¡Madre de la Iglesia, ilumina al Pueblo de Perú
por los caminos de la fe, la esperanza y la caridad!**

**¡Ayúdanos a vivir el compromiso de nuestra consagración
en favor de todo el pueblo peruano, de nuestra costa, sierra y selva.**

**Conforta al que está triste y deprimido,
al que no tiene familia, ni seres queridos, ni amigos.**

**Despierta las conciencias de todos nosotros
para poder responder a las necesidades de los demás,**

con justicia, misericordia y amor.

**Enséñanos a renunciar a nuestras
ambiciones egoístas
para buscar con generosidad lo que sea
útil a nuestros hermanos.**

**María, mujer de corazón, queremos ser
como tú,
buenos y sencillos, aún cuando nuestro
ánimo está abrumado
por las preocupaciones y dificultades.**

**En tus manos, oh Virgen, ponemos
las esperanzas y las fatigas,
las alegrías y las tristezas de las
familias
que viven en esta tierra que Tú tanto
quieres.**

**María, madre atenta y diligente,
no permitas que nuestros hijos,
confundidos por tantos peligros,
se olvidan de Jesús.**

**Que los jóvenes del Perú busquen la
voluntad de Dios en su vida**

y construyan un futuro radiante de esperanza para todos.

Sabemos que Tú cuidas a nuestros niños, a los jóvenes, a los ancianos, a todas las familias y comunidades; a los que trabajan por la dignidad humana y por la vida: a nuestros gobernantes y a los constructores de la sociedad.

Consoladora de los afligidos, se sufre en esta nación, donde los hombres suspiran por un orden social, un progreso y un equilibrio cada vez más humano en la libertad: por encontrar la paz, fundada en la verdad, edificada en la justicia y vivificada por el amor.

Madre de la Iglesia y Madre nuestra, María, tenemos en nuestras manos todo lo que un pueblo es capaz de ofrecerte:

**la inocencia de los niños,
la generosidad y el entusiasmo de los
jóvenes,
los afectos más auténticos cultivados
en las familias,
la ilusión de los trabajadores,
los temores de los desocupados,
la soledad de los ancianos,
la angustia de quien busca el sentido
verdadero de la existencia,
el arrepentimiento sincero de quien se
ha extraviado en el pecado.**

**Por eso queremos ofrendar a Ti todo el
Pueblo de Dios
que peregrina en el Perú y ponernos
cerca de tu Corazón Inmaculado de
Madre,
para que sigamos siendo valientes
testigos de la verdad,
defensores de la dignidad de nuestros
hermanos, y
constructores de la unidad.**

**Ruega por nosotros, Santa Madre de
Dios**

Queremos vivir para Cristo.

Amén.

**A NUESTRA SEÑORA DE
AMÉRICA**



Scritto da Eduardo F. Card. Pironio



**Virgen de la esperanza,
Madre de los pobres,
Señora de los que peregrinan: óyenos.**

**Hoy te pedimos por América Latina,
el Continente que Tu visitas con los
pies descalzos,
ofreciéndole la riqueza del niño que
aprietas en tus brazos.**

**Un niño frágil, que nos hace fuertes.
Un niño pobre, que nos hace ricos.
Un niño esclavo, que nos hace libres.**

**Virgen de la esperanza, América
despierta.
Sobre sus cerros despunta la luz de una
mañana nueva
Es el día de la salvación que ya se
acerca.
Sobre los pueblos que marchaban en
tinieblas,
ha brillado una gran Luz.
Esa luz es el Señor que Tu nos diste,
hace mucho, en Belén, a medianoche.
Queremos caminar en la esperanza.**

**Madre de los pobres: hay mucha
miseria entre nosotros
Falta el pan material en muchas casas.
Falta el pan de la verdad en muchas
mentes.
Falta el pan del amor en muchos
hombres.
Falta el Pan del Señor en muchos
pueblos.
Tu conoces la pobreza y la viviste.**

Danos el alma de pobres para ser felices.

Pero alivia la miseria de los cuerpos y arranca del corazón de tantos hombres el egoísmo que empobrece.

Señora de los que peregrinan:

Somos el Pueblo de Dios, en América Latina.

Somos la Iglesia que peregrina hacia la Pascua.

Que los Obispos tengan un corazón de padre.

Que los sacerdotes sean los amigos de Dios

para los hombres.

Que los religiosos muestren

la alegría anticipada del Reino de los Cielos.

Que los laicos sean, ante el mundo, testigos del Señor resucitado.

Y que caminemos juntos con todos los hombres

compartiendo sus angustias y esperanzas.

**Que los pueblos de América Latina
vayan avanzando hacia el progreso
por los caminos de la paz en la justicia.**

**Nuestra Señora de América:
ilumina nuestra esperanza,
alivia nuestra pobreza,
peregrina con nosotros hacia el Padre.
Así sea.**

VIENTO Y FUEGO



Scritto da p. Salvador Medina, imc



**Viento impetuoso en las aguas
primordiales:**

**organizando el caos,
generando el cosmos.
¡Ven a recrear la creación contaminada,
Ven!**

**Soplo divino en el jardín original:
animando el barro del suelo,
consolando la humanidad en duelo.
¡Ven a resucitar la vida, Ven!**

**Espíritu de YAHVÉ en la historia:
formando el pueblo antigua,
organizando el pueblo nuevo.
¡Ven a crear y recrear la Iglesia, Ven!**

**Espíritu del Dios fiel:
discerniendo entre los jueces y los
reyes,
acompañando a Moisés.
¡Ven a profetizar en este imperio
neoliberal, Ven!**

**Espíritu del Dios de la alianza en el
exilio:
reviviendo montañas de huesos secos,
resucitando la vida sepultada en
cementerios.**

**¡Ven a consolar el pueblo en su
aflicción, Ven!**

**Espíritu materno de Dios Padre:
engendrando en Virgen al Emmanuel,
guiando al Libertador de Nazareth.
¡Ven a acompañar los del Resucitado,
Ven!**

**Fuego enviado de lo alto
calentando el frío del miedo,
abriendo puertas en el camino.
¡Ven a liberar la profecía, Ven!**

**Energía vital en la sala de Jerusalén:
congregando en la casa-comunidad,
enviando en misión más allá.
¡Ven a colocar en camino a los del
Camino, Ven!**

**Viento y fuego de Pentecostés:
hablando en la lengua del otro,
escuchando en la voz de la propia
cultura.
¡Ven a orientar la inculturación en la
misión, Ven!**

**Espíritu de la diversidad y la comunión:
confundiendo el imperio unificador de
las lenguas,
reconociendo las identidades locales.
¡Ven a tejer la fraternidad universal,
Ven!**

**Espíritu de la fiesta en el corazón:
multiplicando el pan y el vino en la
mesa,
congregando el pueblo para la minga.
¡Ven a fortalecer la red de la liberación,
Ven!**

**CON MARÍA,
SUS MENSAJES**

HIJOS MÍOS

**Las almas no parecen escuchar,
permanecen sordas a las
llamadas de Dios.**

**Es sin embargo importante
decidir, una vez por todas, seguir
a Jesús. Pues, aunque el tiempo
se te da cada día de modo
parecido, cada minuto es
precioso cuando se trata de
acercarse a Dios.**

**Jesús os ha mostrado el camino
y sólo por tu sí ofrecido, por el
cual permitirás a tu país ser
ejemplo**

Para todas las naciones

**Hago llamada a todos para que
sea Jesús el Rey y Maestro.**

Amén

Gracias, María

"La Resurrección de Jesús se os ofrece." La Virgen María

**Hijos míos,
No dejes que nada ni nadie te
aleje de la alegría y de la
esperanza, que sólo Dios te
puede dar. El enemigo de las
almas intentará siempre apagar
tu alegría y tu esperanza, pues
donde se encuentra, no hay ya
nada eso, pues la Alegría sólo
puede venir de Dios y la
Esperanza del todopoderoso.**

**Cuando tu corazón se ponga
triste, acuérdate de lo que he
vivido, yo María, ante la tumba
de Jesús. Todo parecía haber
terminado, y sin embargo en lo
más profundo de mi Corazón,**

Dios continúa afirmando que mi Hijo iba a resucitar.

La Resurrección de Jesús se te ofrece, cree en eso. Cree que todo te es posible en todo momento y deja en la tumba tus tristezas, tus desalientos, pues gracias a Dios, lo que se le ha dado a Jesús, también se te dará a ti.

Tu esfuerzo diario debe ser venir a ofrecer a Jesús todo lo que es demasiado pesado de llevar para ti. Entrégalo a mi Hijo. Pues su deseo es ayudarte y llevarte día tras día por los caminos de la de la libertad y de la vida.

Amen

Hijos míos, os bendigo.

Amén

Gracias, María.

"Prepárate para acogerlo en cada instante." La Virgen María

**Hijos míos,
Acuérdate de lo que te dice
Jesús:
«He aquí que vengo.»
Prepárate.
Prepárate para acogerlo en cada
instante.
Pues sólo Dios sabe cuándo
querrá sorprenderte.**

**Lo más importante para ti no es
conocer ni el día ni la hora, pero
está preparado en cada uno de
tus actos, en cada uno de tus
pensamientos, prepárate para**

poder amar a Jesús tal como te pide. Pues solamente con un amor intenso, mantenido cada día en cada instante debes arrojarte en los brazos de mi Hijo.

« He aquí que vengo », te dice Jesús. ¿Para qué esperar? Prepara tu corazón. Que tu corazón esté listo para acogerlo desde ahora. Así cuando venga, te sentirás en lo más profundo de esta sensación de felicidad intensa que reserva a todos los que han sabido decirle “Sí”». Amén

Hijos míos, os bendigo. Soy María y quiero ayudarte para que te prepares para cuando mi Hijo venga a ti en cada instante». Amén

Gracias, María

Intención de oración de la Santísima Virgen María

"Numerosos son mis hijos que se encuentran en el exilio...

...Dios no dejará caer a sus hijos que creen que lo han perdido todo.

Para eso, rezad y pedir una intención de oración general, para Dios Padre todopoderoso pueda responder a lo que se ha pedido en la oración...

Amén"

Gracias, María

**Hijos míos,
Todo lo que viene de ti debe,**

poco a poco, pasar por el filtro del Amor de Dios.

Todo lo que sale de ti, debe ser fuente de favores para todos, para que todo lo que viene de ti pueda ser fuente de amor que Dios quiere ofrecer a través tuya.

Debes ser prudente, y dejarme elegir lo que entra en ti por la vista, el gusto, el oído y el tacto. ...Pues todo lo que recibes, oyes, ves, escuchas, comes y sientes ofrécelo a los demás.

Busca a Jesús ante todo y sobre todo con quien te cruces en el camino.

Cuando pienses en tu alma, piensa en todas las flores bellas que te atraen a tus ojos y que todo te ayude a vivir. Necesitas amor, belleza, luz.

Confíame tu alma, pues así será

motor que te ayude a buscar todo lo que es celeste, todo lo que viene de Dios y te hace entrar en la camino de la vida santa.

Amén

Hijos míos, os bendigo. Recibe de mis manos una unción particular que viene directamente del Corazón de Jesús. La que permite a las almas buscar el camino de la pureza y la santidad, esta unción que se dará a todos los que lean este mensaje.

Amén

Gracias, María

"No perdáis el tiempo para encontrar a mi Hijo." La Virgen María

**Hijos míos,
Deja que tu corazón reciba la alegría que Dios quiere darte. No le vuelvas las espaldas. No rechaces las gracias bajo pretexto de no conocer el final de lo que Jesús te pide.**

Todo lo que viene de mi Hijo es bueno para ti. Nada te turbe, él te da la gracia para que nada te turbe ni oscurezca tu alma.

Cuando Jesús se presenta ante ti, huyes pensando que no eres digno de este encuentro.

Sin embargo, Jesús quiere encontrar a cada uno para habituarlo a su Presencia, a su Imagen, a su Amor.

Cuando huyes de Jesús, tienes a menudo miedo de ti mismo. Te sientes lejos de la verdad de la Misericordia de Dios. Aunque te veas mal a ti mismo, Jesús te ama siempre sin condiciones.

Cada minuto que pasas con mi Hijo es una gracia para tu corazón que debe alabarlo.

Amén

Hijos míos, os bendigo. Si tienes miedo de ti mismo, nunca lo tengas de Jesús, pues te conoce bien.

Gracias, María

"Invítalo sin cesar y no hagas nada sin él." La Virgen María

**Hijos míos,
Cuando hayas elegido seguir a
Jesús, debes estar seguro y
confortado por la mirada de mi
Hijo.**

**Debes caminar por esta tierra,
como si tuvieras ante ti un
precipicio, que quiere atraerte
sin cesar en lo más profundo del
abismo. Pero gracias a Dios,
tienes a mi Hijo que te quiere y
te asegura que estás en el
camino elegido por Dios para tu
bien.**

Dices a menudo que el enemigo

intenta hacerte caer, pero cuando sigues a Jesús todo cambia.

No te dejará Satanás tranquilo pero consciente de que Jesús te ama y lo sigues, entonces sabe que será derrotado.

Que tu decisión sea firme y definitivo, aún sabiendo que te reconoces débil, pues una vez que has elegido a Jesús, él te da las fuerzas de su gracia.

Amen

Hijos míos, os bendigo. Te abro los brazos, mis brazos de Mamá, y te invito a que te deleites con el Amor de mi Hijo.

Amén

Gracias, María

"La sola oración obtiene de Dios gracias excepcionales." La Virgen María

**Hijos míos,
cuando el tiempo empieza a agitarse, cuando las olas amenazan la tierra, sólo hay una cosa que hacer: rezar y entrar en el seno de Dios, como un niño vive y sobrevive en el seno de la madre.**

Cuando no parezca posible ninguna solución, cuando el miedo reemplace a la esperanza,

una cosa es indispensable: no alejarse nunca de Dios y estar seguro que por la gracia de Dios todo lo que se haga, será lo mejor.

El juicio no sirve de nada, la sola oración obtiene de Dios gracias excepcionales.

Cuanto más te parezca difícil la situación, más importante es la petición, y más puedes constatar la eficacia de la oración cuando Dios interviene.

**Permanece pues en la confianza, estando seguro de que el Amor de Dios se te da sea cual se el pecado, las debilidades y errores.
Amén**

Gracias, María

**Hijos míos,
Cada una de vuestras oraciones
representa una pequeña luz
encendida en la tierra, que
permite a Dios Padre ofrecer
gracias de amor al Mundo, al
interior de los corazones, pero
también al corazón de algunas
situaciones que por el instante
son muy dolorosas y
preocupantes.**

**Tus oraciones permiten aplacar
todo lo que levantan las malas
tentaciones, los malos
pensamientos y las malas
acciones.**

**Te hace falta a lo largo de tu
vida, de tus jornadas, horas que**

pasan, acoger en ti el deseo de contrabalancear lo que puede llevar a prejuicios lamentables para la supervivencia de la Tierra.

Cada vez que te dirijas a Jesús, hazlo también por el equilibrio del Mundo, para que los límites de cada uno puedan sumergirse en el Corazón de Jesús y devenir infinitamente más vastos, hasta el punto en que los seres comprenderán cuál es la necesidad de desear la salvación de las almas.

Cada vez que un alma se pierde, la oscuridad se hace más grande en la Tierra, y los corazones, incluso los más orantes, se encuentran afectados.

Cada vez que un alma entra en el Reino, la luz se hace más grande

**en la Tierra, y los corazones,
incluso los menos orantes, se
encuentran iluminados.**

**Todo lo que se hace los unos por
los otros repercute en todos.
Ten en tu corazón la idea de que
tus esfuerzos valen para la
supervivencia de la humanidad.
Amén**

Gracias, María

**"Yo, María, llamo a todos mis
hijos del Mundo." La Virgen
María**

**Hijos míos,
Sean cuales sean tus orígenes, o
tu religión, sirve al amor y así**

**estarás seguro de servir ese
“para qué” has sido creado.**

**Yo, María, llamo a todos mis
hijos del Mundo.**

**Cesa de querer dominarte, pues
el Solo Maestro o Dueño de todas
las cosas es Dios Padre.**

**Cesa de tener celos, pues Dios
ha dado a cada uno lo que le
conviene, y le dará todavía más
si acepta vivir según las leyes de
Dios.**

**Cesa de querer reemplazar a
Dios, pues si él está de tu parte,
recibirás más.**

**Cesa de creer en todas las cosas
poderosas que te alejen de la
vida, pues necesitarás de Aquel
que te ha creado para vivir
eternamente.**

**Cree en el Poder de Dios, pues
vendrá el día en que tus rodillas
caerán a tierra y donde**

suplicarás a tu Señor que tenga piedad de ti.

Si tus rodillas se postran desde hoy para adorar a mi Hijo, muchas vidas se salvarán, seguirán el camino de la vida.

Vengo a ti, María Virgen, para ofrecerte todo mi amor y para que consueles a todos los corazones y les ayudes a que se arrepientan de sus pecados. Vive la vida y en abundancia. Amén

Gracias, María

"Ofrece todo lo que te hace daño." La Virgen María

**Hijos míos,
vengo ahora a depositar en
vosotros un velo immaculado. Va
a recubrir vuestros corazones.
Pues vengo a protegeros de todo
lo que viene del exterior y del
interior.**

**Pues a menudo mis hijos
reciben agresiones exteriores,
aunque los más dolorosos vienen
del interior.**

**Pides a menudo la protección en
relación con todo lo que puede
venir de los demás, y también
debes pedir lo que proviene de ti
mismo, pues te sucede proyectar
en los otros lo que te pasa en e
tu corazón.**

**Cuando Dios te pide
discernimiento, pídele también
lo que proviene de ti mismo.
Muchas faltas de libertad vienen**

de las heridas no curadas, de los automatismos debidos a la herencia, de cruces llevadas por los otros, falsas creencias y rechazo en ver cada acontecimiento, cada cosa, cada persona con un corazón nuevo, ojos que pertenecen a Dios, oídos que pueden entender los sonidos, las palabras, los pensamientos...

Todo lo que debe saberse no se ha dicho forzosamente, todo lo que se dice no es siempre bueno de saber, sólo Dios, por el Poder del Espíritu Santo puede hacer para ti la selección única que te sea beneficiosa.

Olvida a priori, ofrece todo lo que te hace mal, aprende a acoger en tu corazón lo que viene del Corazón de Dios, para que puedas vivir en la ligereza del amor.

Amén

Gracias, María

**"Bienaventurados los que me
recen." La Virgen María**

**Hijos míos,
Sé atento a todos los signos de
Dios, pues en estos tiempos que
atraviesas, Dios enviará muchos
signos.**

**Por eso debes pedir el
discernimiento para no confundir
los signos de Dios con las
ilusiones del enemigo, con tus
deseos personales.**

Dios viene a tocar tu corazón y el de los que tienen confianza, ofreciéndoles cada vez más signos y acercamientos.

Las almas orantes sentirán en sus corazones nuevos impulsos, acercándolos de manera inhabitual al Corazón de Dios.

El enemigo de las almas intentará disimular todo lo que hace, pero pronto será desenmascarado, si oras. Pues lo alejaré de ti, y así el Espíritu Santo podrá guiarte.

Bienaventurados los que me recen, pues Dios Padre lo ha decidido así. Alejaré de ellos todo maleficio.

Muchos ignorantes, los que rechazar orarme, irán contra el plan de Dios y sus almas se sentirán turbadas.

Pide comprender la importancia de hacer la voluntad de Dios, pues tus elecciones serán importantes, así como tus decisiones. Deben ser las del Dios Padre, no las tuyas, pues el error se comete pronto, las trampas no faltan y te hace falta la sabiduría de Dios para saber lo que él espera de ti

**Muy a menudo, los deseos de Dios sobre ti no son compatibles con lo que amas, pero los de Dios siempre te convienen
Amen**

Gracias, María

**"Pero cuando miro almas
totalmente ofrecidas a Dios..."**
La Virgen María

**Hijos míos,
Yo, la Virgen, vengo a inclinarme
sobre el Mundo.**

**Y encuentro mucha agitación en
este Mundo, mucho tiempo
perdido, muchas fuerzas
empleadas en el encuentro de lo
que Dios quiere.**

**Veo muchas suciedades
infligidas a la creación, en los
corazones, en las almas más
inocentes.**

**Encuentro almas muy
ignorantes, que nunca han
pronunciado en nombre de
Jesús.**

**Pero encuentro también
corazones llenos de amor y
buenas intenciones.**

**Encuentro niños que levantan
sus ojos a mí.**

**Encuentro almas que buscan cuál
es el mejor medio de llegar al
Padre.**

**Encuentro corazones que han
recibido gracias de conversión y
que se maravillan de lo que Dios
les da.**

**Encuentro almas orantes, que
han ofrecido toda su vida por la
Salvación del Mundo.**

**Encuentro niños llenos de alegría,
esperanza, y mi Corazón escucha cánticos
de alegría.**

**Hijos míos, cuanto más oscurezcas la
imagen de la Tierra, tanto más arrastrarás
almas a la desilusión.**

Cuanta más Luz lleves, más almas alejarás

de la oscuridad, del desaliento y de la muerte.

Mira lo que a Dios le gusta ver.

Escucha lo que le agrada al Corazón de Dios.

Y así tu corazón estará lleno de alegría, alabanzas, favores de Dios que se extenderán en toda la Tierra.

Aliméntate de lo que es bueno, para que tu alma puede elevarse y rezar y obtener de Dios las gracias nuevas para la humanidad.

Busca lo que Dios te da cada día, para poder ante todo alegrarte y desearlo para todos.

Amén

Gracias, María